

posibilidad de SOCIALIZACION

III

metalurgia

al igual que la tierra, (el trabajo metalúrgico también se dividirá en zonas).

Los talleres metalúrgicos serán tantos como aconsejen las necesidades, y tendrán tantos departamentos como características tiene la industria. Serán amplísimos para que en ellos tengan cabida contingentes numerosos y puedan introducirse los adelantos modernos que la ciencia siempre en constante progresión nos proporciona.

Cada departamento o característica del taller, o mejor dicho: los trabajadores de cada departamento tendrán un delegado que a parte de su condición de trabajador con deberes y derechos idénticos a los de todos, tiene la misión de distribuir el trabajo y hacerle más factible menos penoso y de más posibles rendimientos.

Los delegados de taller, estarán en relación constante con los ingenieros, químicos etc.; todos juntos formarán la Comisión de la Metalurgia; y de su seno designarán al delegado para el Comité Comunal.

será obligación de la Comisión Metalúrgica, estudiar las demandas de trabajo que hagan el campo y las demás industrias, y una vez hecho el examen dar prioridad a las que estimen tienen carácter de urgencia.

está tan estrechamente ligado el trabajo de una industria con otra, que una desatención siempre injustificada por parte de los metalúrgicos, pudiera ocasionar trastornos al campo en época de siembra y recolección; a la construcción, a las artes gráficas, a las fábricas etc.; y que ello redundaría en incalculable perjuicio para la comunidad.

la buena marcha del trabajo socializado, exige que acoplado cada hombre al trabajo que sea de su predilección, no nos diferenciaremos en albañiles, sastres, carpinteros, metalúrgicos o campesinos. Trabajaremos en aquello a que nos lleva nuestra inclinación y no veremos más que hombres, productores libres de la gran colmena social llamada Communa.

así; y durante el período de reconstrucción económica, en que todo encarecerá, porque la herencia que nos lega el capitalismo, no es otra cosa que ruinas y escombros; cuando a los talleres metalúrgicos, llegu en aperos de labranza, en tanto no tengamos la debida reserva, hay que arreglarlos sin dilación y trabajar sin horario determinado; pues dejarlo para el día siguiente.

Cándido Reguillo

Practicante

Avisos:

Cabo Noval (edificio del Banco Central)

Frente al Socorro Rojo

te, supondría no sembrar, o no recolectar y dejar la cosecha expuesta a los azotes atmosféricos.

no hemos de ser muy extensos en detalles meticulosos ya que lo mismo en la metalurgia, que en los demás aspectos, el desenvolvimiento a través del tiempo nos hablará de innovaciones o rectificaciones, ampliaciones, modificaciones etc.

reivindicación

mujer: eres perla de la vida

quien dijo que la mujer es una mentira humana, no sabe lo que es tener una madre o una hermana o algún profundo querer.

no se puede consentir que digan que esto es mentira ¿quién consuela tu sufrir? ¿y quién te dió a ti la vida y quién te ayuda a vivir?

cuando al mundo quiere echar ¿quién pasa por tí dolores? ¿quién empieza a cantarte? ¿y quién empieza a guiarte por un camino de flores?

y si ya en la temprana haces una travesura, reconoce con cordura, ¿no es bueno tener hermana que haga las veces de cura?

dí, la verdad, compañero, ¿pasastes noches enteras soñando con las quimeras de algún amor tempranero que olía a mil primaveras!

si la llegaste a abrazar, ¿no llegastes a gustar esa dulce sensación de un beso que supo dar con todo su corazón!

¡blasfemas!
la mujer por tí humillada está más alta que el cielo.

¿desconoces el consuelo de ver la mujer tirada y levantarla del suelo!

no la has visto trabajar tú no la has visto llorar, llegarse a prostituir, para poderle llevar al hijo para vivir.

quien esto afirma se aleja de lo mas bueno y profundo, y enredando la madeja que esta toma, que esta deja, niega la verdad del mundo.

este D. Juan Callejero tan canalla y trapacero, niega la suprema gracia, del amor, que es rey de Acracia y reina en el mundo entero.

él, rige nuestras pasiones se adentra en los corazones, y es tan bueno y tan sencillo, que hace con sus ilusiones de humilde choza, castillo.

si el supremo placer de ofrendarle a la mujer y a los hijos salvación, ¿por qué el ansia de vencer en esta revolución?

¿por qué este sentir humano

hay quien sirve a la Revolución y hay quien come de ella.

de unos a otros--los que la sirven y los que se la comen--media el mismo abismo que desde un granuja a un hombre de bien.

¿qué se pretende?

no hace mucho tiempo todavía --lo recordamos con dolor-- los trabajadores encuadrados en las dos únicas centrales sindicales, U. G. T. y C. N. T. consumían y malgastaban lo mejor de sus energías en luchas intestinas, que ofrecían el desagradable y doloroso espectáculo a quienes teníamos un muy distinto concepto de lo que debían ser y cómo, las relaciones de convivencia entre dos organizaciones hermanas, que por estar encuadrados en sus filas la enorme mayoría de todos los auténticos trabajadores españoles, estaban llamados a ser las que dieran forma y vida a este sueño dorado que tantas vidas y lágrimas ha costado a la clase trabajadora y que se llama «Revolución», de ver como, en vez de acercarse y aunar los esfuerzos de todos en beneficio de la causa común, se debatían en una continua lucha que se manifestaba en sabotear, unos la labor de los otros, traicionando los grandes movimientos huelguísticos, que por ser la única arma que podían disponer los trabajadores para combatir el sistema capitalista la empleaban con la frecuencia que las circunstancias requerían, y conseguir de este modo ir minando y debilitando los ya resquebrajados cimientos de la ya vieja y carcomida, por sus mismos vicios—edificación—burguesa.

para apoyar estas afirmaciones podríamos citar infinidad de casos concretos; pero no, solo recordaremos y esto a vuela pluma, d.s.; aquella gesta gloriosa de los trabajadores de la construcción, de Zaragoza y esta otra de los obreros de Madrid del mismo ramo. En la primera, los obreros de Zaragoza escribieron con su sangre en las calles de la ciudad una de las más gloriosas páginas en la historia de la Revolución española. Este movimiento

se siente feliz y ufano dando su sangre y su vida? por su madre, por su hermano y por la mujer querida.

que en nuestra firme ilusión, en nuestro fiel corazón, y en esa roja alborada, la mujer es la canción y sin la mujer no hay nada.

¡D. Juan!
si persistes en decir que esta verdad es mentira, más nos valdría morir, ¡yo no podría vivir sin la mujer y mi lira!

Ignacio MARTIN
De las Juventudes Libertarias

miento duró meses y el triunfo de estos compañeros no fué todo lo rotundo que debió ser, ¿por qué? Porque no solo tuvieron que luchar y enfrentarse con los perros del capitalismo de todos los tiempos, guardia civil... y etc. etc, sino que con quien primero tuvieron que liarse a tiros, último extremo a que se veían obligados a recurrir para defender sus inalienables derechos fué con hermanos suyos, con obreros como ellos que equivocados, inconscientes, y manejados habilmente por cuatro desaprensivos vividores de la política traicionaban a aquellos que se jugaban la vida en defensa de los intereses y derechos de toda la clase trabajadora. ¡Infelices! ¿A quién hacían el juego y beneficio con su criminal actitud? a la Patronal, organismo aglomerador de todo lo peor de la fauna capitalista: a los eternos enemigos de los trabajadores.

en Madrid igual. La primera sangre vertida fué también la de los trabajadores, por los trabajadores mismos... y a qué seguir; basta decir, que este ha sido el eterno y doloroso espectáculo que los trabajadores españoles han ofrecido al Mundo.

hoy, cuando la sublevación militar española nos ha hecho vivir días de lucha y de dolor; cuando tenemos la convicción plena de que ahora como siempre, el enemigo nos es común a todos, nos empezamos a dar cuenta de que nuestro deber, el deber de todo aquel que limpiamente, sinceramente, sienta una idea renovadora, es el de trabajar para que todos los trabajadores, sin distinción de matices ni ideologías, se den el abrazo fraternal que forme la infranqueable muralla del trabajo ante la cual ha de perecer nuestro enemigo común: el Capital.

mucha literatura se ha hecho en pro de la unión, en el poco tiempo que hace que esta necesidad fué lanzada como una consigna. Pero hemos de decir una cosa, y es esta: ¿Que estamos hartos de tanta hipocresía! Las cosas, no solo basta con decir las, es necesario sentir las, y no solo predicar con la palabra, sino también con el ejemplo. Todos cantan loas a la unión de las dos centrales sindicales C. N. T. y U. G. T. Pero esto en algunos sectores es solo un canto de sirena, sus hechos son otros distintos y para probarlo ahí están calientes todavía los cadáveres de infinidad de compañeros nuestros, que por el «gran delito» de pertenecer a

rogamos por última voz a los suscriptores en descubierta, el pronto envío del importe de sus suscripciones.

la C. N. T. han sido asesinados vilmente, en Ajofrín (Toledo), en Yepes (idem), en Miguel Esteban (idem), en Corral de Almaguer (idem) y por último, por no citar más sitios en Pedro Muñoz, de esta provincia en donde la noche del 26 de marzo han desaparecido misteriosamente dos compañeros nuestros, Celestino García y Elías Laferrieri, ambos antiguos militantes de las organizaciones obreras.

las versiones que hemos recibido respecto a la suerte que hayan podido correr estos compañeros, son poco halagadoras. Quizá haya sido la misma de los

que han caído en los pueblos antes citados. Y si es así ¿Qué se pretende al cometer estos asesinatos en las personas de compañeros de la C. N. T.? ¿Es esta la forma de hacer una labor de acercamiento entre las dos centrales sindicales? ¡No! y mil veces no! Con ello solo se pretende una cosa, y es, que volvamos a nuestras antiguas luchas para que entre los trabajadores de ambas organizaciones se levante una muralla de odio que impida el que esta unión sea un hecho real y contundente que acabe con los vividores del discurso y de las consignas malintencionadas, las cuales siembran a boleo y que solo sirven para alentar la confusión y la discordia entre los trabajadores. Estos quizá sean los móviles que les impulse a proceder de este modo ruin y criminal; el temor de que, si la unión llega a efectuarse—como nosotros deseamos, desaparece para ellos la posibilidad de encumbrarse, de llegar a ser ídolos, dioses, en una palabra, de poder vivir a costa de los demás. Y yo a esto digo una cosa; el que existan individuos de este jaez en el seno de cualquier sector político o sindical, es un peligro constante para la paz y la armonía entre todos, y una impureza que es necesario eliminar para purificar el nuevo ambiente en el que queremos vivir y por el cual estamos luchando.

si antes con nuestras luchas beneficiábamos a nuestros enemigos, igual hoy lo beneficiaríamos y quien beneficia al enemigo en perjuicio del amigo, es más enemigo y de peor calaña que el más recalitrante fascista.

MATIAS GIMENEZ

en el próximo número continuaremos la lista de donantes pro-víctimas del orfimal bombardeo.